



y Libertad

SEMANARIO ANARQUISTA

VALENCIA, 3 DE SEPTIEMBRE DE 1935

AÑO I - NUM. 3 - 15 CENTIMOS

¡Remember Sacco y Vanzetti!

DE ORGANIZACION

La unidad de los anarquistas

El más serio problema de cuantos puedan plantearse a sí mismo los sectores revolucionarios es el de su propia unidad.

Si el proletariado ha vivido etapas peligrosas, ninguna tan peligrosas y grave como la presente. Suspendida sobre él se haya una espada de Damocles presta a clavarse en el corazón en cualquier momento. Podríamos decir sin rayar en hipérbole que son estos instantes decisivos y definitivos que marcarán la ruta de todo un extenso período histórico. De ellos ha de surgir, o la revolución social o un retroceso medieval y cabernario infinitamente mayor que el existente. De aquí que el problema de la propia unidad de acción sea para todas las fracciones revolucionarias el problema base.

Lo primero a realizar por nosotros, anarquistas de este siglo, es nuestra unidad orgánica dentro de la Federación Anarquista Ibérica. Mejor dicho, a fortalecer. Si la organización ha sido necesaria en todo tiempo, hoy puede ser calificada de imprescindible. De suicidas es vivir al margen. Arreca hoy la lucha con violencia inusitada y, o se sabe ganarla o hay que perder, si los anarquistas nos resignásemos a lo último, comenzaríamos por cañar. Pero tenemos desde siempre empeñado en la conciencia todo nuestro ser, nuestra libertad y nuestra vida; y podemos hufarnos de no haber dado en ninguna ocasión la más mínima muestra de cobardía o temor ante el enemigo. Esa unidad orgánica que recabamos, es principio elemental necesario para que nuestro esfuerzo no resulte estéril.

Misión de nuestra organización anarquista profusamente esparcida y ligada por todo el país, no es la de hacer ella sola la revolución, sino la de colaborar intensamente en ésta y dar a la transformación socialista, que forzosamente ha de producirse, un tpo. y matiz profundamente libertarios. El empeño constituye una magna empresa que nuestra labor organizada ha de hacer efectiva. Si los anarquistas no quieren ser neutralizados el día de mañana por otras fuerzas socialistas, han de organizarse seriamente para desde hoy unificar sus voluntades, su propaganda y su acción.

La organización de los anarquistas existe. Es la F.A.I. y los muchos camaradas que por razones que no discutimos, viven apartados de ella, tienen el inexcusable deber de engrosar sus cuadros para imprimirla entre todos ese algo de que, según ellos, carece. Organizarse no quiere decir que los individuos hayan de someterse a la voluntad del Comité, ni que éstos han de disfrutar de facultades ejecutivas, ni que las agrupaciones tengan que hipotecar su libertad inalienable. Organización significa cohesión de voluntades, unificación del esfuerzo aislado, comunidad de sentimientos libertarios y de ideas, homogeneidad.

Compañeros anarquistas que vivís al margen de la organización de vuestra ideología específica con toda fraternidad os invitamos a que os organizéis en el seno de la Federación Anarquista Ibérica; ello equivale a renunciar al aislamiento, obligación primordial en esta hora grave. Que no se hable de unidad de acción con los de fuera, cuando no se ha logrado establecerla dentro. La revolución no es fruto de improvisaciones ni de espontaneidades milagrosas; no la trae la providencia o el destino: es hija de la voluntad y de la decisión consciente de los revolucionarios. Y lo primero estriba para nosotros en coordinar la voluntad de los revolucionarios anarquistas, en hacer que esa decisión marche al unísono. Se impone la cohesión orgánica, la labor mancomunada y solidaria de todos nosotros. El que la revolución social española brote con un matiz libertario inarraigado, depende de nuestra actividad organizada. El éxito intrínseco de la revolución está en nuestras manos, si sabemos dar a nuestra labor anarquista un carácter cohesionado, homogéneo, firme.

El más serio problema de cuantos puedan plantearse a sí mismo los sectores revolucionarios es el de su propia unidad de acción. TIERRA Y LIBERTAD, órgano de la Federación Anarquista Ibérica, nos lo plantea hoy a todos los anarquistas del país. Nosotros, con nuestras obras, tenemos la palabra...



El 'siglo de las luces' pasó. Este es el siglo de la crisis, de la decrepitud, de la miseria. Míranos de cerca: nuestras vidas parecen paralizar y por la mano alzada del capitalismo. El proletariado ha de hacer que este siglo de ruinas cambie de derrotas demeritando en la revolución social.

Primum Vivere

Los mercaderes del templo

En estas horas de materialismo grosero, todo es susceptible de ser convertido en mercancía.

Se convierte en mercancía el amor, la simpatía personal, el buen tipo, el placer sexual, la sonrisa, el tipo fotogénico... La facilidad de expresión, la locuacidad, son, para muchos, un artículo mercantil que les da de comer. La pluma se halla también sometida a la ley del Comercio. Otros someten la independencia personal. Y algunos pretenden comerciar hasta con las ideas.

Y puede que, después de todo, tengan razón. Porque, ¿en qué se diferencia un saco de patatas de una porción de ideas anarquistas, pongamos por caso? El trigo es el pan del estómago y mercancía es. Por qué no han de serlo también las ideas, que son el pan del intelecto?

Vivir es la suprema necesidad. «Primum vivere, deinde philosophare...» Primum vivir. Por encima de todo, vivir. Después filosofar, discutir, tener o no tener ideas, ser revolucionario o conservador, o no ser nada. Sin que el órgano quiéscido actúe, nada puede hacerse. El estómago, a pesar de su materialismo, es el receptor del mundo. Sólo una minoría de románticos se entregan un cuerpo y alma a un ideal sacrificando lo que sea preciso. Y otra minoría ajena al romanticismo, se entrega por la correspondencia. La correspondencia es vivir del ideal.

Esos son los que comercian con las ideas como se comercia con un saco de patatas. Y se anuncian como se anuncian las patatas, las películas o los calcetines...

El Templo de Jerusalén trocóse en un mercado indecente, según la bíblica leyenda.

El Templo de la Anarquía— y perdonad lo chabacano del símil —no se ha trocado. Y no por falta de aspirantes a realizar la metamorfosis, por aquello de «primum vivere...»

Según la misma leyenda, Jesús tuvo arrestos para llorar a latigazos con los mercaderes.

No es por nada. ¡Pero sería chocante que Jesús nos hiciera quedar en mal lugar!

CONFESIONES

La "hoja de servicios" de un poncio

Dos maneras hay de cooperar. Se ante el propio fracaso. Una: reclusión en un silencio saludable. Otra: desahucios en improprios contra todos, echando la culpa a los demás de la propia ineptitud.

El gobernador de Zaragoza, recientemente destituido por orden de «carribas», ha escogido el segundo procedimiento. No se explica el honor por que el Gobierno le ha enviado a su pueblo con buena salud. Y todo han sido disculpas, señalizaciones, adiciones.

Esto, al fin y al cabo, no tiene importancia: es cuestión de temperamento y de ojo clínico.

Lo que sí le tiene en la tesaca hecha por sí de los mentes restreados. Copiamos de «Ahorra» su hoja de servicios, explicada a los periodistas zaragozanos, por el palmario de que el mismo ha llevado traza de extinguir.

«Cada día, al salir, el gobernador hizo historia de que cuando vino a Zaragoza tenía una huelga, que

se resolvió, y desde entonces no hubo más que otra, que él mismo provocó para hacer resaltar el fracaso de determinadas organizaciones, y, en efecto, antes de pasar veinticuatro horas desde que se planteó el paro, quedó abortado. Añade que a su llegada hace catorce meses, ningún patrono se atrevía a despedir obreros por temor a las represalias, huelgas o boicots, pero sí logró que fueran despedidos en bloque 35 obreros de la C.N.T. para sustituirlos con elementos del Sindicato Paz y Trabajo. Tampoco había presos gubernativos, y en la actualidad hay más de 150. Esto demuestra que la actuación del gobernador ha sido benéfica para la cuestión social de Zaragoza. Recuerda también que bajo su mando ha tenido lugar la primera procesión, que no se celebraba desde hace cuatro años, el Viernes Santo pasado, sin que se registraran incidentes de ninguna clase.

«¿Qué tal, ¿miércoles o no, merece un obispo este gobernador?»

Se necesita, lectores, una cara dura fenomenal para decir esas cosas sin sonrojarse. Un gobernador, provocando huelgas, haciendo que los patronos arrojen al pato del hambre a sus obreros por el delito de sustentar determinadas ideas y procedimientos de determinada organización sindical, es algo que nos trae a la memoria la imagen de Martínez Anido.

Ayo, logró que fueran despedidos 35 obreros de la C.N.T. para sustituirlos con elementos del sindicato Paz y Trabajo, —dice este grande hombre— cuando llegó a Zaragoza no había presos gubernativos, y hoy hay más de 150, añade. Así como alguien se enorgullece de ayudar a vivir a otros, este señor Otero tiene a bien privar del jornal a los trabajadores y dar trabajo a los charreros.

Bueno, pero en qué quedamos: ¿no ha dicho el Gobierno mil veces que va a la supresión del paro forzoso? «Regulando los procedimientos del gobernador (trocaré)

Nueva Juventud

Recientemente han quedado formadas las Juventudes Libertarias de Hospitalet de Llobregat (Barriada de Santa Eulalia). Se propone difundir por todos los medios a su alcance los ideales anarquistas y luchar al mismo tiempo por la liberación de todos los compañeros presos y perseguidos.

LA JUNTA.

no se suprime, sino que se aumenta.

«Sin duda por eso, el Gobierno te ha enviado con viento fresco a tu tierra; necesita un poco de reposo para que torne a provocar huelgas, a hacer despedir obreros, a proteger «amarillos», y a organizar procesiones.

No hay derecho, señores; Otero no lo ha hecho tan mal. Su hoja de servicios le muestra escritor a la izquierda...